

BOLETÍN

PERFIL BIOGRÁFICO

(Núm. **40**,  
1999)

Y LITERARIO DE  
**FRANCISCO DE ROJAS  
ZORRILLA**

MILAGROS RODRÍGUEZ CÁCERES

**TEATRO**  
COMPAÑIA NACIONAL  
**CLASICO**

Director:

**RAFAEL PÉREZ SIERRA**



Z-589

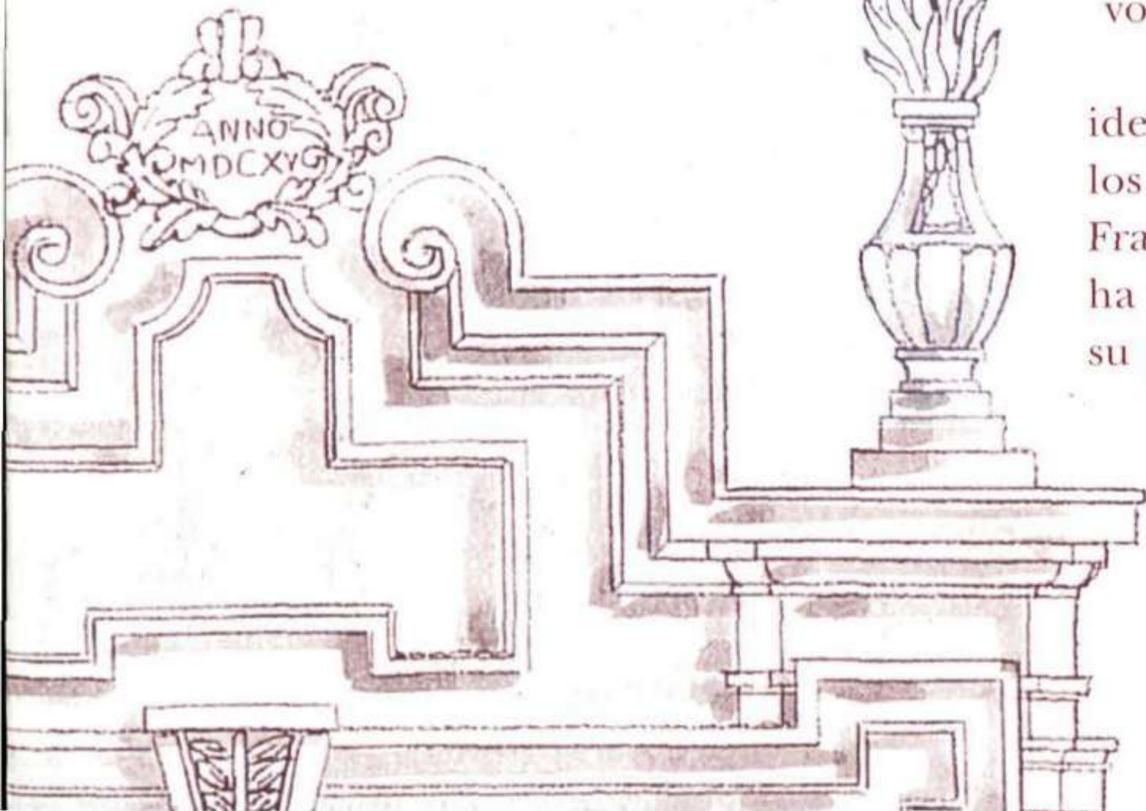
**L**A biografía del autor de *Entre bobos anda el juego* es conocida con detalle gracias al libro fundamental que en 1911 publica Emilio Cotarelo y Mori: *Don Francisco de Rojas Zorrilla. Noticias biográficas y bibliográficas*.

Nace en Toledo el 4 de octubre de 1607. Es el mayor de los seis hijos del alférez Francisco Pérez de Rojas y de la distinguida dama doña Mariana de Besga y Zorrilla, naturales ambos de la ciudad imperial. Cuando aún no ha cumplido tres años, la familia se traslada a la corte, al obtener el padre el cargo de mayordomo del marqués de Lorigana. Fijan su residencia en la Plaza del Ángel, cerca de la Puerta del Sol. Así pues, la infancia de nuestro autor discurre junto a los corrales de comedias del Príncipe y de la Cruz, en el barrio donde se concentran

actores y dramaturgos, circunstancia que pudo influir en su temprana vocación teatral.

No tenemos una idea del todo clara de los estudios que siguió Francisco de Rojas. Se ha hablado de su posible

**Bobos**  
*anda el*  
**Juego**  
*entre*





paso por las universidades de Toledo, Alcalá y Salamanca, pero el hecho no está suficientemente documentado: su nombre no aparece en los libros de matrícula. Los únicos datos de que disponemos son las descripciones que de estos centros hace en algunas de sus obras.

En 1632, con sólo veinticinco años, es ya un dramaturgo famoso, al que se aprecia también como poeta. Cuenta con la protección de Felipe IV. Empieza su carrera escribiendo en colaboración con otros autores, práctica habitual en la época. Tiene la suerte de trabajar con los mayores ingenios, incluido el mismo Calderón de la Barca. Su momento de máximo esplendor se sitúa entre 1635 y 1640; son los años en que abundan las fiestas cortesanas, para las que escribe Rojas. No es extraño, pues, que *Entre bobos anda el juego*, uno de sus mayores aciertos, date de 1638. Goza del favor del público y de la corte. Se escoge una obra suya, *Los bandos de Verona*, para inaugurar el nuevo teatro del Buen Retiro y en más de una ocasión se le encargan los autos sacramentales con que se celebra la fiesta del Corpus.

Se aficiona también a la sátira y compone algunos poemas vejatorios. Se da el caso de que en 1638 se difunde la falsa noticia de que ha muerto a manos de unos caballeros satirizados.

Se casa en 1640 con doña Catalina Yáñez Trillo de Mendoza. De esta unión nacerá un hijo. Antes había tenido una hija natural que, con el tiempo, se convertiría en una célebre comedianta conocida con el nombre de la Bezona.

El propio Rojas se encarga de recopilar y ordenar sus obras. En 1640 sale a la luz una *Primera parte* de las comedias, a la que sigue una *Segunda* en 1645. Anuncia la publicación de la tercera, pero no se lleva a cabo.

La brillante trayectoria del toledano culmina con la concesión por parte del rey de un hábito de la orden de Santiago, uno de los máximos honores a que se podía aspirar. Sin embargo, se ve envuelto en un complicado pleito ya que se le acusa de ser descendiente de conversos, motivo que impide que se otorgue esa distinción. Hasta 1646 no consigue ver satisfechas sus pretensiones.

Los últimos años de su vida artística se hallan entorpecidos por la prohibición de las representaciones teatrales que tiene lugar a raíz de las sucesivas muertes de la reina Isabel de Borbón y del príncipe Baltasar Carlos.



Rojas Zorrilla muere repentinamente en 1648 a la edad de cuarenta años. Se trunca así el pleno desarrollo de su carrera.

La valoración que se ha hecho de su teatro ha sido desigual. En contraste con las opiniones de otros tiempos, se considera en la actualidad que su faceta más apreciable es la de poeta cómico. De sus tragedias se pueden extraer momentos de intensidad dramática, pero no es raro que se despeñe en escenas violentas que aspiran a infundir horror al público. Ese excesivo tremendismo ha sido objeto de crítica. Se ha hablado mucho de su actitud feminista, que le lleva a conceder a la mujer el mismo derecho al honor y a la venganza de que goza el varón.

Se le viene atribuyendo la autoría de *Del rey abajo, ninguno* o *El labrador más honrado*, *García del Castañar*, la obra que más ha

contribuido a sustentar su fama; pero se abrigan serias dudas al respecto. Quizá no se deba a una sola pluma.

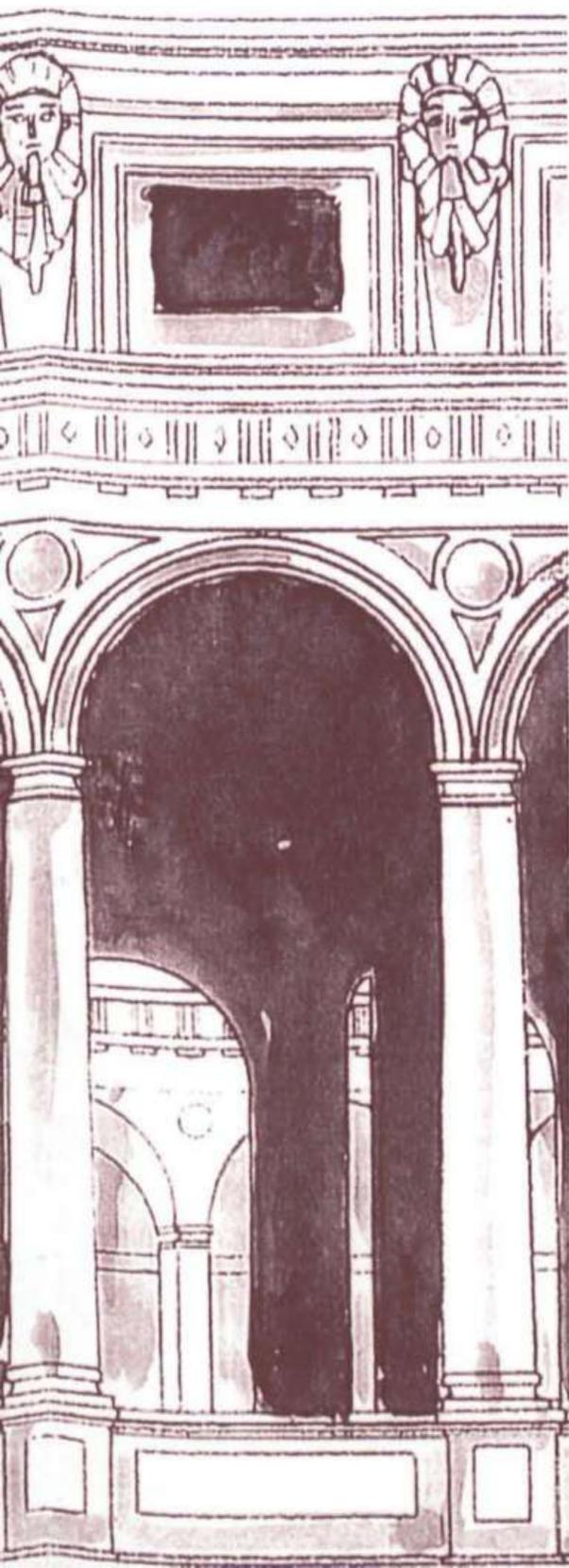
En el campo de la comedia consigue excelentes creaciones y nadie le niega un primerísimo lugar. Obtiene sus mayores logros cuando, dejando de lado toda trascendencia, se dedica a trazar enredos, a menudo muy elaborados, de irresistible fuerza cómica.

*Entre bobos anda el juego* es una de las mejores muestras de la comedia de figurón, género protagonizado por un tipo caricaturesco. La tra-

ma se basa en una serie de equívocos con los que se forja una ingeniosa intriga. Es una pieza muy divertida en la que destaca la magnífica caracterización de don Lucas del Cigarral, un galán rico, feo y celoso que aspira al amor de la bella Isabel.

Como se explica en el prólogo de la edición de la C.N.T.C. de *Entre bobos anda el juego*, las comedias de enredo de Rojas presentan otras dos modalidades. En unas el motor de la acción y la fuente de la comicidad es un exagerado sentido del pundonor que arrastra a los personajes a situaciones absurdas, enredados en la madeja de sus propios razonamientos. *Obligados y ofendidos* lleva al extremo esa técnica. Nos parecen más perfectas y equilibradas, más graciosas y ágiles, *Donde hay agravios no hay celos* y *No hay amigo para amigo*.

La segunda variante desarrolla, por el contrario, una trama propia de vodevil, en un ambiente cínico, despreocupado, enteramente ajeno al sentimiento del honor que alienta en la mayor parte de nuestro teatro clásico. Damas desvergonzadas y trapisondistas, galanes alejados de cualquier gesto heroico protagonizan *Abre el ojo*, una de las piezas más sorprendentes y vivas de esta época.



---

# ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO... Y TODOS ERAN FULLEROS

M.<sup>a</sup> TERESA JULIO



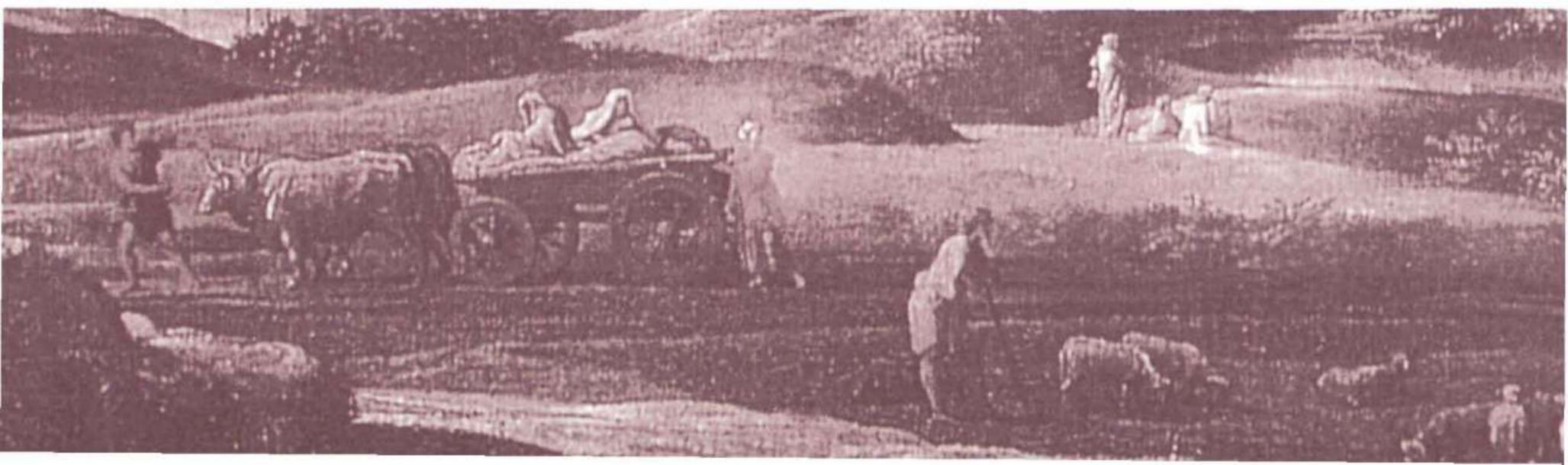
**E**STE refrán español sirve de pórtico a esta comedia de Rojas, escrita en 1638, que esgrime el enredo y la confusión como armas de entretenimiento. Paradigmática dentro de su género y, a la vez, original y creadora de un nuevo subgénero teatral (la comedia de figurón), *Entre bobos* se nutre de la ocultación, el malentendido, el fingimiento, el tapado, el *quid pro quo*, la oscuridad nocturna, los amores reales, los galanteos fingidos, los celos traidores y las envidias recién nacidas para crear una trama amorosa en la que lo de menos es el amor.

Tres «galanes» para una dama, una señorita melindrosa, un padre con un extraño sentido del honor, una criada confidente, un criado de relleno y un gracioso de nombre Cabellera —calvo, por más señas— configuran el reparto de esta comedia divertida, hiperbólica e irónica sobre las relaciones amorosas y el matrimonio, donde lo ridículo

imperera en todos los niveles: en la selección de algunos de los nombres, en la expresión de los personajes (por exuberante o tosca) y en sus reacciones, comportamientos y actitudes. Nadie se salva de la quema, ni siquiera la dama y el galán protagonistas, que se dejan arrastrar por las apariencias y los celos, y se enzarzan en discusiones amorosas sobre quién quiere más o mejor.

Los personajes son caricaturas dibujadas con trazo fino pero seguro. Los tres pretendientes, ninguno de ellos perfecto, son definidos con admirable destreza: don Luis se caracteriza por su forma de hablar estereotipada, ridícula, extravagante y preciosista; don Lucas del Cigarral, por su aspecto y su modo de ser. Es el antigalán por excelencia. No cumple con ninguno de los requisitos del canon de belleza masculina del XVII: flaco, desvaído, macilento, corto de talla, largo de cuerpo, zambo, medio calvo, verdimoreno, desaliñado, sucio, avaro, miserable, mezquino... Su única virtud, el dinero. Y entre esos dos extremos, don Pedro, definido por la acción —salvó a la dama protagonista, Isabel, del ataque de un toro— y por oposición a don Lucas: es habilidoso con las armas y con la pluma, entendido, atento, galán, valiente y generoso. Su mácula, la pobreza.

Y no es gratuita esa referencia al dinero, que determina no sólo la selección del lugar de la acción y el comportamiento de algunos personajes, sino también la estructura misma de la obra e incluso el desenlace. El lugar de la acción, ese recorrido de Madrid a Toledo, haciendo un alto en el camino en la posada





de Illescas, está bien calculado. Don Lucas y don Antonio (el novio oficial y el futuro suegro) han concebido el matrimonio como una transacción comercial. El primero dispone de una nada despreciable renta de seis mil ducados, y el segundo, de una hija. La dama se convierte en una mercancía que se puede comprar, en un objeto que pasa a ser propiedad del marido, y el matrimonio, en un negocio. No sorprende, pues, que don Pedro entregue a don Antonio, en nombre de don Lucas, su primo, un recibo por su hija y se citen en una venta, lugar de paso de los comerciantes. Pero aún hay más. La posada, espacio central de la segunda jornada, permite que en un solo lugar se encuentren todos los implicados y se produzca ese juego de equívocos nocturnos en que los personajes entran y salen de las habitaciones, se esconden y se confunden.

Don Lucas se convierte en el representante de una clase social nueva, adinerada, pero tosca, torpe, sin cultura, educación o modales, que entiende la vida como una simple actividad económica. Hombre práctico hasta la médula, ha de recurrir a su primo a la hora de galantear a su futura esposa (del mismo modo que un par de siglos más tarde Cyrano de Bergerac requebrará a Roxane en nombre de Christian de Neuvillette), sin darse cuenta de que está metiendo la presa en la boca del lobo. Y su ceguera no le permite ver más allá. Será doña Alfonsa, su hermana, mujer afectada, llena de miedos y de desmayos simulados, quien le abra los ojos, por la cuenta que le trae. Pues su prometido, don Pedro, galantea, seduce y acompaña a todas partes a la joven Isabel bajo el pretexto de proteger su honor, amenazado por la insistente presencia del relamido don Luis. Celos, reproches, confidencias, engaños y desengaños persiguen a los personajes.

Llegados a este punto, se impone un final para la comedia. Escollo, en apariencia insalvable, si se pretende ser original sin romper con los convencionalismos del género y mantener el ritmo marcado por la obra. Sorprendente y magistral, pues, por deliberadamente ridícula, es la solución que Rojas ofrece para esta trama, en la que se anudan situaciones cómicas, sentimientos verdaderos y fingidos y destinos entrecruzados.

---

## Entre bobos

*Música*

MIGUEL MALLA

*Iluminación*

JUAN GÓMEZ-CORNEJO

SÁNCHEZ (A.A.I.)

*Escenografía*

y *diseño de figurines*

PEDRO MORENO

*Versión*

RAFAEL PÉREZ SIERRA

GERARDO MALLA

*Dirección escénica*

GERARDO MALLA

*Este reparto corresponde al estreno en el Festival de teatro clásico de Almagro, el 8 de julio de 1999*



---

# EL SUBGÉNERO «COMEDIA DE FIGURÓN»

MARIA GRACIA PROFETI



**E**NTRE bobos anda el juego, escrita en 1638, se ha considerado como la primera «comedia de figurón» conocida, aunque la deformación violenta e hiperbólica de un carácter había tenido muestras anteriores,

como *La dama boba* de Lope de Vega (de 1613).

Si revisamos la cronología de las comedias de figurón que reproducimos al final, nos daremos cuenta de que Rojas Zorrilla trabaja a partir de algunas piezas, como *El marqués del Cigarral* de Alonso de Castillo Solórzano, de la cual deriva quizá el apodo del protagonista: «Don Lucas del Cigarral». Este corpus de piezas nos permite intentar una definición de la comedia de figurón, distinguiéndola de otras que procuraban igualmente entretener y alegrar al auditorio, situándose en una vertiente específicamente

burlesca, como las «comedias de disparates», pero mediante formas y temas distintos.

La comedia de figurón forma parte de la más amplia categoría de «de capa y espada», que se desarrolla en Madrid e intenta reflejar costumbres contemporáneas, obviamente deformadas a través de la estilización de los personajes y de la necesidad del triunfo del deseo. Según reza su misma definición, se centra en un personaje grotesco y ridículo, a cuyo escarmiento se dirige la intención del autor; de esto se consigue el recreo del auditorio, de acuerdo con la fórmula latina *ridendo castigat mores* («riendo se corrigen las costumbres»).

La constante fundamental que presenta este tipo de composición teatral es la oposición entre Madrid, centro del imperio y sitio de elegancia fina y correcta, y el lugar de provincia de donde el figurón proviene. El figurón desea salir de su condición periférica, por decirlo así, a través de un matrimonio, que concibe como medio de promoción social, y al cual piensa poder aspirar por su belleza, como *El lindo don Diego* de Moreto; o por su riqueza, como en el caso de *Entre bobos anda el juego*.



---

## anda el juego

### REPARTO

(Por orden de diálogo)

Doña Isabel de Peralta

CRISTINA MARCOS

Andrea

MÓNICA CANO

Cabellera

JANFRI TOPERA

Don Antonio

RAFAEL CASTEJÓN

Don Pedro

FRANCISCO LAHOZ

Carranza

JESÚS FUENTE

Don Luis

RAFAEL RAMOS DE

CASTRO

Don Lucas

JESÚS CASTEJÓN

Doña Alfonsa

PALOMA PASO JARDIEL



Pero esta boda, que un padre poco avisado impone a su hija, no se llevará nunca a cabo (otra constante del «género»); en efecto, ninguna evolución es posible en el figurón, a causa de dos características fundamentales: la primera es su incapacidad de comprender las finezas del trato, las costumbres de Madrid; la segunda es su absoluta confianza en sí mismo. Se trata siempre de un narcisista incapaz de percibir sus límites, de darse cuenta de los valores en que estriba la «comedia de capa y espada»: la elegancia de modales, la finura del lenguaje.

Finalmente estalla la risa que, sin embargo, no cumple la función de enmendar, sino de cauterizar; no tiene un papel normativo, sino terapéutico: el extravagante, el que no quiere o no puede conformarse con el uso de la corte, será castigado y no se integrará en la buena sociedad por medio de una boda; en el caso de *Entre bobos anda el juego* se tratará de una autoexclusión. 

---

#### CRONOLOGÍA DE LA COMEDIA DE FIGURÓN

- 1613: LOPE DE VEGA, *La dama boba*  
Hacia 1619: ANTONIO HURTADO DE MENDOZA, *Cada loco con su tema*  
Hacia 1623: JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *No hay mal que por bien no venga*  
Antes de 1625: GUILLÉN DE CASTRO, *El Narciso en su opinión*  
Hacia 1630: ALONSO DE CASTILLO SOLÓRZANO, *El marqués del Cigarral*  
1638: FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA, *Entre bobos anda el juego*  
1649: PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA, *Guárdate del agua mansa*  
Antes de 1653: AGUSTÍN MORETO, *El lindo don Diego*  
?: JUAN DE LA HOZ Y MOTA, *El castigo de la miseria*  
1697: ANTONIO DE ZAMORA, *El hechizado por fuerza*

(Jean Raymond Lanot y Marc Vitse)

## FIGURAS Y FIGURONES

EN el siglo XVII se pone de moda el uso jocoso del término *figura*, al margen de los significados que ya tenía, entre ellos el de 'persona dramática'. Según el *Diccionario de autoridades*, se aplica «al hombre entonado, que afecta gravedad en sus acciones y palabras», y «por extensión se toma por hombre ridículo, feo y de mala traza». A este tipo se le designa también en nuestros textos clásicos con el aumentativo *figurón*.

Esta acepción de *figura* va asociada a la poesía y la prosa satírico-burlesca de Quevedo, donde encontramos un amplísimo repertorio de individuos grotescos que merecen esa calificación. El mismo don Francisco en *Vida de la corte* teoriza sobre las características que los definen. A las deformidades físicas, que le parecen menos importantes, se unen las taras morales: aparentan más de lo que son, hablan de lo que no entienden, son «gesteros» y afectados, mienten como respiran, tratan de parecer bravos cuando son cobardes en extremo, inventan toda clase de hiperbólicas hazañas que siempre se atribuyen... Se les reconoce a la legua por su aspecto y actitudes extravagantes, que mueven al desprecio y la risa. Entre todos los rasgos, el autor madrileño pone particular énfasis en la simulación de una apariencia externa que no responde a la realidad, en las vanas pretensiones de quienes hacen del fingimiento un auténtico oficio.

Los dramaturgos se servirán de estos tipos

para divertir al público de los corrales. Tanto los entremeses llamados «de figura» como las «comedias de figurón» se basan en un recurso cómico infalible: convertir en protagonista a un sujeto ridículo o estrafalario. Tal como lo define el gracioso Cabellera, tenemos en don Lucas del Cigarral un típico ejemplar de la especie:

... es un caballero flaco,  
desvaído, macilento,  
muy cortísimo de talle,  
y larguísimo de cuerpo;  
las manos, de hombre ordinario,  
los pies, un poquillo luengos [...],  
zambo un poco, calvo un poco,  
dos pocos verdimoreno,  
tres pocos desaliñado  
y cuarenta muchos puerco...

Y, encima, «mal poeta, peor ingenio, / mal músico, mentiroso, / preguntador sobre necio», amén de «miserio y estrecho». «Figura», de los pies a la cabeza.

En nuestros días, este vocablo se ha incorporado al argó callejero, pero, más que una intencionalidad satírica, tiene un matiz irónico. Cuando oímos decir a alguien: «¿Qué tal, figura?», advertimos en sus palabras un tono zumbón, que en la mayor parte de los casos no pretende denigrar al destinatario. Existe también la expresión «ser un figura», que equivale a 'ser importante'. Está claro que el uso coloquial ha despojado a la palabra de las connotaciones vejatorias que tuvo antaño, a las que tan alto rendimiento supieron sacar los ingenios barrocos.

M.R.C.

*Si desea recibir nuestro boletín,  
por favor escriba a máquina  
o en mayúsculas, indicando su nombre,  
dirección y ciudad, a la*

COMPañÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

<http://teatroclasico.mcu.es>

C/ Príncipe, 14, 3º Izqda. 28012 MADRID

BOLETÍN de la  
COMPañÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

Director: Rafael Pérez Sierra

Coordinación del Boletín: Milagros Rodríguez Cáceres

Ilustraciones: Pedro Moreno. Diseño: Emilio Torné

NIPO: 184-99-015-7

Imprime: A.G. Luis Pérez. D. Legal: M-29.568-1987



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música